

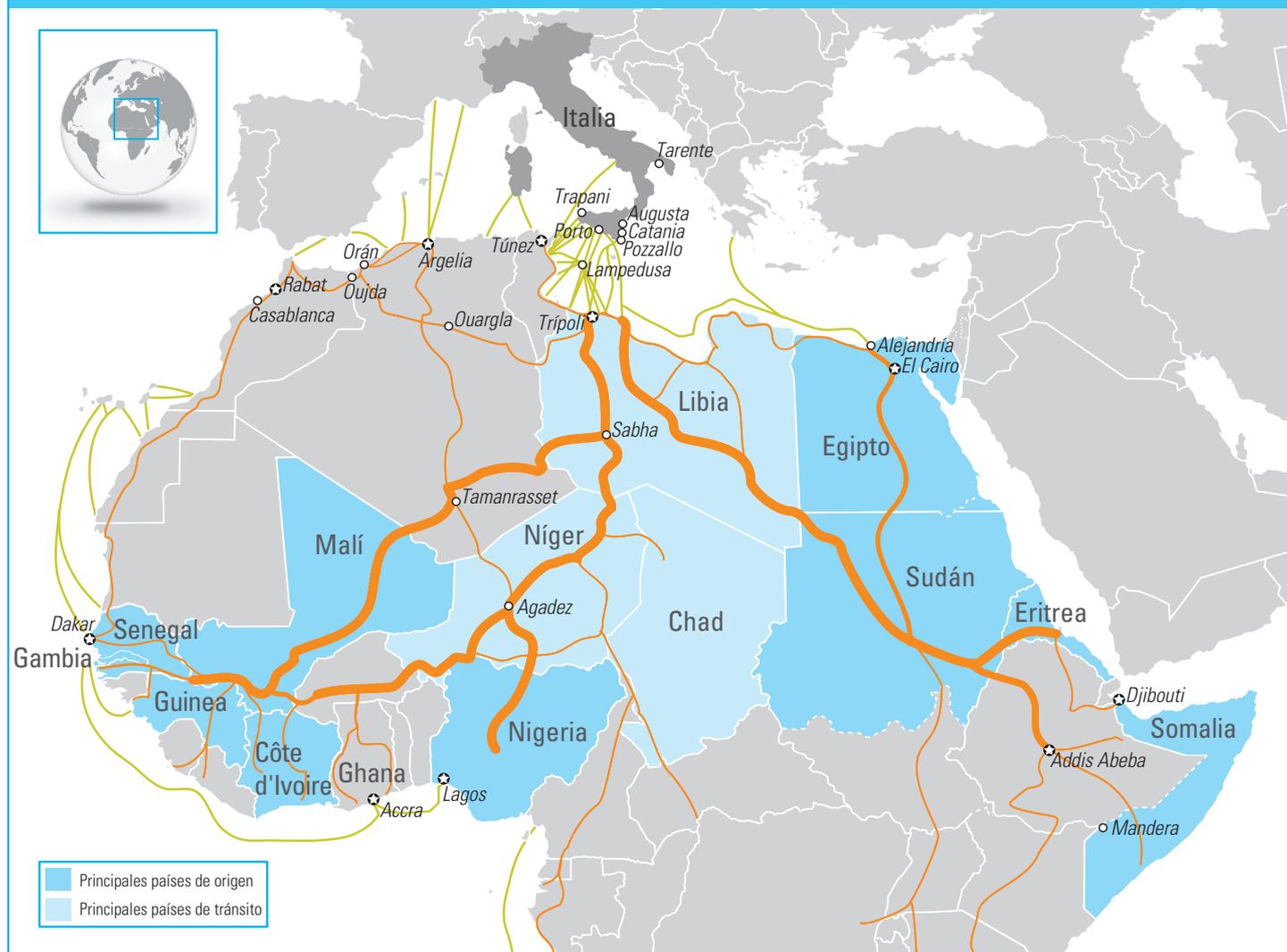


# Una travesía mortal para los niños

La ruta de la migración del Mediterráneo central

#NiñosDesarraigados

## Rutas de migración del Mediterráneo central



**Nota:** Este mapa no refleja ninguna toma de posición por parte de UNICEF con respecto al estatus jurídico de los países o territorios o la delimitación de sus fronteras. La frontera final entre Sudán y Sudán del Sur no se ha determinado aún.

**Fuente:** Adaptado del Centro Coordinación de la Respuesta a Emergencias (CECRE), Comisión Europea, *Refugee Crisis – Central Mediterranean Route: ECHO Daily Map*, 4 de noviembre de 2016, <http://erccportal.jrc.ec.europa.eu/getdailymap/docId/1801>

## Datos básicos

- Hasta septiembre de 2016, se identificaron en Libia alrededor de 256.000<sup>1</sup> migrantes, de los cuales 28.031 eran mujeres (11%) y 23.102 niños (9%), y una tercera parte de este grupo incluía niños no acompañados<sup>2</sup>. Se cree que las cifras reales son al menos tres veces superiores<sup>3</sup>.
- De las 181.436 personas que llegaron a Italia en 2016 a través de la ruta del Mediterráneo central, 28.223, o cerca del 16%, eran niños<sup>4</sup>.
- Nueve de cada 10 niños que cruzaron el Mediterráneo el año pasado no estaban acompañados. Un total de 25.846 niños cruzaron esta ruta, el doble que el año anterior<sup>5</sup>.
- Se estima que 4.579 personas murieron cruzando el Mediterráneo entre Libia e Italia sólo el año pasado, de los cuales más de 700 eran niños<sup>6</sup>.

# UN VIAJE PELIGROSO

## Jon\*, 14 años

“En Nigeria está Boko Haram, está la muerte. Yo no quiero morir. Tenía miedo. Mi viaje desde Nigeria a Libia fue horrible y peligroso. Sólo Dios me salvó en el desierto, sin comida, ni agua, ni nada. El hombre que estaba sentado junto a mí murió en el viaje.

Y una vez que uno muere en el desierto, tiran tu cuerpo y eso es todo. He estado aquí (en el centro de detención) durante siete meses. Aquí nos tratan como pollos. Nos pegan, no nos dan agua de buena calidad ni buena comida. Nos acosan. Así que aquí se mueren muchas personas, se mueren de enfermedad, se mueren de frío.”

Jon es un niño no acompañado de Nigeria detenido en Libia.



© UNICEF/UN052613/ROMENZI

Es una ruta con muchos afluentes. Lleva a los niños y a las mujeres desde las zonas del interior de África y el Oriente Medio, a través del Sahara, hasta el Mar Mediterráneo en Libia.

Cada día, miles de personas viajan por esta ruta con la esperanza de alcanzar la seguridad en Europa. Huyen de la guerra, de la violencia y de la pobreza. Se enfrentan a la explotación, el abuso, la violencia y la detención. Miles mueren por el camino.

No es sólo una ruta arriesgada que utiliza una gente desesperada, sino también una ruta que representa un negocio de miles de millones de dólares, controlado por redes criminales. Se llama la ruta de la migración del Mediterráneo central<sup>7</sup>. Es uno de los trayectos más mortíferos que hay en el mundo para los niños. Debido a la falta de alternativas seguras y legales, no tienen más remedio que utilizarlo.

En 2016, más de 181.000<sup>8</sup> migrantes –entre ellos más de 25.800 niños no acompañados– pusieron sus vidas en manos de los traficantes para llegar a Italia<sup>9</sup>.

La parte más peligrosa de la ruta es un viaje de 1.000 kilómetros desde la frontera sur del desierto de Libia a su costa mediterránea, más la travesía de 500 kilómetros de mar hasta Sicilia. El año pasado, 4.579<sup>10</sup> personas murieron realizando este cruce, o 1 de cada 40 individuos que lo intentaron. Se estima que entre los muertos había al menos 700 niños<sup>11</sup>.

En Libia, la seguridad es precaria, las condiciones de vida son duras y la violencia es frecuente. El país está dividido por conflictos debido a que las milicias continúan luchando entre ellas o con las fuerzas del gobierno. Las milicias en conflicto dominan diferentes regiones y establecen sus propias reglas, controlan los cruces fronterizos y detienen a los migrantes para explotarlos.

En cada etapa de este peligroso viaje, los refugiados y los migrantes son una presa fácil. Los niños son los más vulnerables.

\*Todos los nombres se han cambiado para proteger a los niños y las mujeres.

# ANÁLISIS DE UN VIAJE

El personal del UNICEF que trabaja sobre el terreno con los niños en esta ruta ha escuchado y documentado numerosos casos durante los años que ya dura este abuso. UNICEF trabaja en los países de origen, de tránsito y de destino protegiendo a los niños contra la violencia, y ayudándoles a recibir una educación y a satisfacer sus necesidades básicas. Sobre la base de esta labor, y para evaluar más a fondo lo que les estaba sucediendo a los niños y las mujeres migrantes que realizaban este viaje, la oficina de UNICEF en Libia encargó en 2016 un estudio de evaluación de las necesidades. Esto nos ofreció un panorama de la magnitud del desafío.

La muestra final estuvo compuesta por 122 participantes, entre ellos 82 mujeres y 40 niños. Los niños migrantes entrevistados para el estudio representaban 11 nacionalidades. Algunos de los niños entrevistados nacieron en Libia durante los viajes de migración de sus madres. De los 40 niños entrevistados, 25 eran varones y 15 eran niñas entre los 10 y los 17 años de edad.

Un aliado de UNICEF, la Organización Internacional para la Cooperación y Ayuda de Emergencia (IOCEA), llevó a cabo la encuesta sobre el terreno con el apoyo del Centro Internacional Feinstein de la Universidad de Tufts. La evaluación también incluyó entrevistas con funcionarios gubernamentales y organizaciones no gubernamentales (ONG) locales.

Aunque las restricciones por motivos de seguridad y la imposibilidad de acceder a las prisiones controladas por la milicia afectaron el ámbito de la encuesta, no por ello deja de proporcionar una información importante sobre la terrible situación a la que se enfrentan las mujeres y los niños durante esta jornada. Esta edición de "La infancia en peligro" no sólo se basa en esta encuesta, sino también en nuestra experiencia programática más amplia en el norte de África y con los niños en Italia, y en las historias y testimonios que nuestro personal sobre el terreno ha escuchado ininidad de veces de los niños y adolescentes más vulnerables.

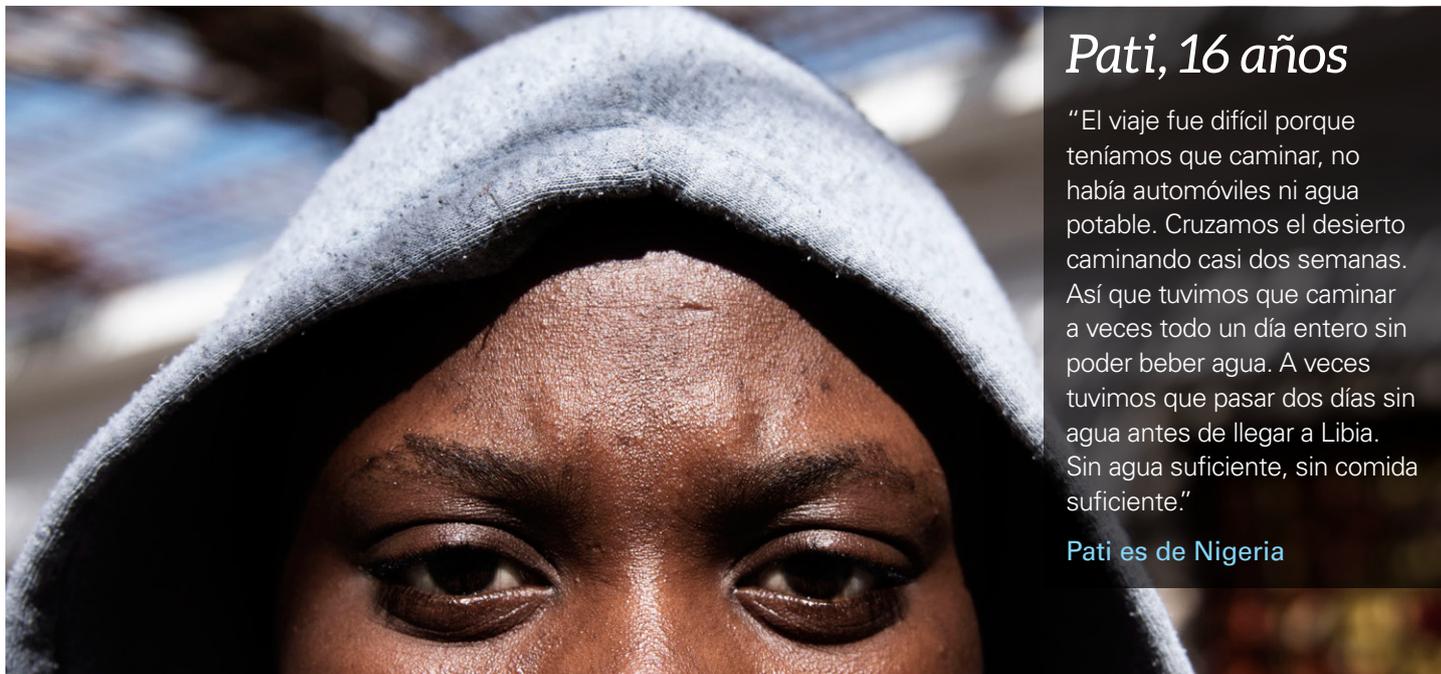
*"50 millones de niños están en movimiento, algunos huyen de la violencia, la guerra, la pobreza y el cambio climático. No se les debe obligar a poner sus vidas en manos de contrabandistas o a depender de los traficantes. Tenemos que abordar a escala mundial las cuestiones que impulsan la migración e, igualmente importante, poner en marcha medidas más sólidas para proteger a los niños en tránsito por medio de un sistema de pasaje seguro para todos los niños refugiados y migrantes. Si fueran nuestros hijos, solos y asustados, actuaríamos."*

Afshan Khan, Directora Regional de UNICEF y Coordinadora Especial para la Crisis de los Refugiados y Migrantes en Europa

## Las principales conclusiones de la encuesta<sup>12</sup>

1. Tres cuartas partes de los niños migrantes entrevistados dijeron que habían experimentado violencia, acoso o agresión a **manos de los adultos**.
2. Casi la mitad de las mujeres entrevistadas declararon haber sufrido **violencia sexual** o abuso durante el viaje.
3. La mayoría de los niños y las mujeres indicaron que habían tenido que depender de contrabandistas, con los que tenían deudas que debían "pagar a medida que avanzaban" y se sintieron vulnerables al **abuso, el secuestro y la trata**.
4. La mayoría de los niños denunciaron abusos verbales o emocionales, mientras que la mitad dijeron haber sufrido **palizas u otro tipo de abuso físico**. Las niñas informaron de una mayor incidencia de abusos que los niños.
5. Varios niños migrantes dijeron también que **no tuvieron acceso a una alimentación adecuada** mientras viajaban a lo largo de Libia.
6. Las mujeres retenidas en centros de detención en el oeste de Libia, donde UNICEF pudo entrar, informaron estar sometidas a unas condiciones muy duras, que incluyen **una mala alimentación y saneamiento deficiente**, un hacinamiento grave y **una falta de acceso a la atención de la salud y la asistencia jurídica**.
7. La mayoría de los niños y las mujeres dijeron que habían esperado **pasar amplios periodos trabajando en Libia** para pagar por la siguiente etapa del viaje, que podía ser el regreso de vuelta a sus países o el viaje a los lugares de destino en Europa.
8. Aunque la mayoría de las mujeres casadas (un total de tres cuartas partes de las entrevistadas) llevaron con ellas al menos a un hijo, **el número de niños que se quedaron atrás fue mayor**.

# UN VIAJE VIOLENTO Y PELIGROSO



## *Pati, 16 años*

“El viaje fue difícil porque teníamos que caminar, no había automóviles ni agua potable. Cruzamos el desierto caminando casi dos semanas. Así que tuvimos que caminar a veces todo un día entero sin poder beber agua. A veces tuvimos que pasar dos días sin agua antes de llegar a Libia. Sin agua suficiente, sin comida suficiente.”

**Pati es de Nigeria**

Los niños y las mujeres que hacen el viaje se ven obligados a vivir en las sombras, sin protección, dependiendo de los contrabandistas y presas de los tratantes de seres humanos.

Los medios de transporte utilizados por las mujeres y los niños entrevistados para la encuesta fueron principalmente camiones, taxis o coches particulares. Alrededor de una tercera parte indicó que habían viajado largas distancias a pie o en motocicleta, en barco o en animales.

Viajar a través del desierto requiere por lo general atravesar carreteras de arena en malas condiciones bajo el calor, el frío y el polvo. Cerca de un tercio de las mujeres entrevistadas informaron que habían sufrido fatiga, enfermedades, carencia de alimentos y de agua, falta de fondos, el robo por pandillas, la detención por las autoridades locales y la estancia en la cárcel.

Los niños también dijeron que no tuvieron acceso a una alimentación adecuada durante el viaje.

Los principales peligros que encontraron incluyen la violencia sexual, la extorsión y el secuestro<sup>13</sup>. Casi la mitad de las mujeres y los niños entrevistados había sufrido abusos sexuales durante la migración, a menudo varias veces y en diferentes lugares.

Las mujeres y los niños fueron arrestados a menudo en la frontera, donde sufrieron casos de abuso, extorsión y violencia por motivos de género<sup>14</sup>. En los cruces y puntos de control, la violencia sexual era generalizada y sistemática. A los hombres les

amenazaron o les asesinaron cuando trataron de intervenir para evitar la violencia sexual y, con frecuencia, las mujeres tuvieron que proporcionar servicios sexuales o dinero en efectivo para cruzar la frontera con Libia.

Más de una tercera parte de las mujeres y los niños entrevistados dijeron que sus agresores llevaban uniformes o parecían estar asociados con militares y otras fuerzas armadas. Estas violaciones se produjeron normalmente en los controles de seguridad dentro de las ciudades o a lo largo de las carreteras.

Tres cuartas partes de los niños participantes en el estudio dijeron que habían experimentado casos de acoso, agresión o violencia por parte de los adultos. La mayoría de los niños y niñas encuestados habían sufrido abuso verbal o emocional, mientras que alrededor de la mitad había sufrido golpes u otros abusos físicos. Las niñas denunciaron una mayor incidencia de abuso que los niños.

La mayoría de las mujeres y los niños que sufrieron tales abusos no informaron a las autoridades. Muchos participantes citaron su temor a ser deportados o retenidos en los centros de detención, así como los sentimientos de vergüenza y de confusión, como razones para no denunciar la violencia sexual.

El abuso denunciado por los niños se produjo en varios contextos diferentes, sin que hubiera tendencias definitivas emergentes. Alrededor de la mitad denunció abusos que habían tenido lugar en algún punto a lo largo del viaje o en un cruce de frontera.

Aproximadamente una tercera parte de los niños indicó que habían sido objeto de abusos en Libia. Una gran mayoría de ellos no respondió cuando se les preguntó quiénes habían sido los culpables de los abusos. Algunos niños dijeron que habían sufrido abusos por personas que parecían estar en uniforme o asociados con militares y otras fuerzas armadas, y varios otros dijeron que les habían victimizado personas desconocidas.

Muchas mujeres y niñas refugiadas y migrantes se prepararon para esta posibilidad y tomaron precauciones contra ella, dependiendo de las rutas que tenían previsto utilizar<sup>15</sup>. Algunas mujeres y niñas procedentes de Eritrea, Etiopía y Somalia que pasaron por Jartum,

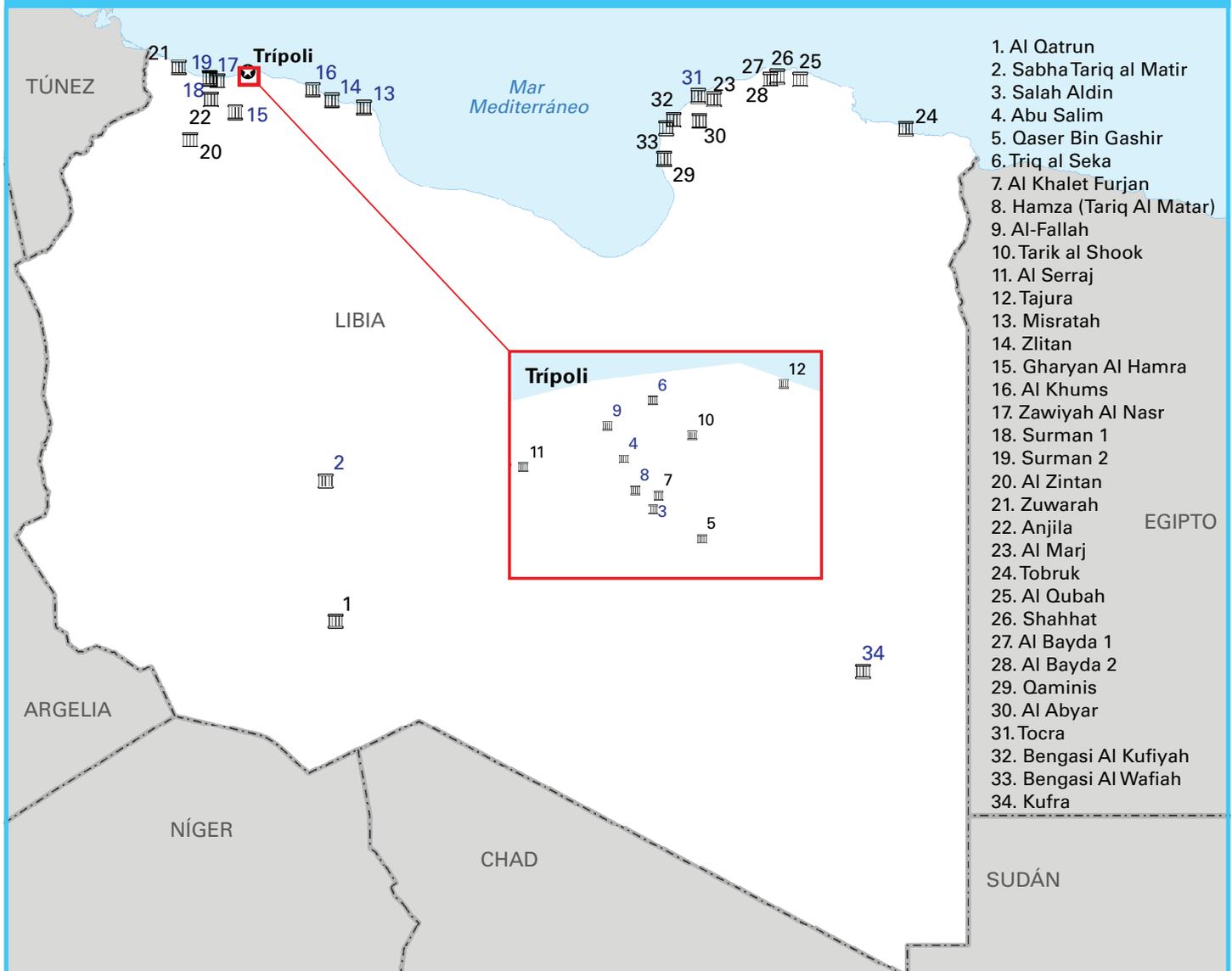
Sudán, recibieron inyecciones de anticonceptivos y llevaron con ellas en el viaje anticonceptivos de emergencia.

Las mujeres y los niños migrantes trataron en general de viajar juntos por razones de seguridad, pero se separaron a menudo. Muchas mujeres y niños viajaron también con hombres para aumentar su seguridad general. A pesar de estos esfuerzos, los guardias separaban por lo general a los hombres, las mujeres y los niños una vez que llegaban a los centros de detención.

A pesar de que esta cuestión rara vez se discute, los hombres y los niños también sufrieron diversas formas de violencia sexual<sup>16</sup>.

## Centros de detención en Libia

En Libia se ha determinado que hay 34 centros de detención



**Nota:** Este mapa no refleja ninguna toma de posición por parte de UNICEF con respecto al estatus jurídico de los países o territorios o la delimitación de sus fronteras.

**Fuente:** Adaptado del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Libya: Detention Centres in which UNHCR and Partners are carrying out activities*, enero de 2017. [https://www.humanitarian-response.info/system/files/documents/files/unhcr\\_libya\\_detentioncentres\\_jan\\_2017.pdf](https://www.humanitarian-response.info/system/files/documents/files/unhcr_libya_detentioncentres_jan_2017.pdf)

## Issaa, 14 años

“Salí de Níger hace dos años y medio. Quería cruzar el mar en busca de trabajo, trabajar duro para ganar un poco de dinero, para ayudar a mis cinco hermanos de regreso a casa. Mi padre había recaudado dinero para mi viaje, me deseó buena suerte y luego me dejó ir.”

Issaa llegó a Libia solo desde Níger y ahora se encuentra detenido.

*“Me deseó buena suerte y luego me dejó ir.”*

# LOS NIÑOS NO ACOMPAÑADOS

En el presente estudio no queda claro cuántos de los 40 niños entrevistados por IOCEA habían llegado no acompañados a Libia. Casi la mitad de los niños indicó que había llegado con amigos, lo que sugiere que podrían haber llegado con otros niños. La otra mitad informó que había llegado con sus progenitores o sus parientes.

Resulta difícil calcular el número de niños no acompañados que hay en Libia.

De los 256.000 migrantes que se calcula que se encuentran en Libia, 23.000 son niños (un 9%). Se cree que una tercera parte no están acompañados. Sin embargo, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) cree que la cifra real es tres veces superior<sup>17</sup>. El número de niños no acompañados que llegaron a Italia en 2016 –más de 25.800, o tres veces más el número que se cree que hay en Libia– es por sí mismo una clara indicación de que las sospechas de la OIM pudieran ser ciertas.

El 92% de todos los niños que llegaron a Italia el año pasado no estaban acompañados, en contraste con el número de niños que no están acompañados en Libia.

Aunque es necesario realizar más investigaciones para entender lo que está sucediendo con los niños separados y no acompañados en Libia, algunos de ellos también terminan en centros de detención sin ninguna supervisión o apoyo de los adultos<sup>18</sup>.

Los niños no acompañados son especialmente vulnerables a todas las formas de violencia, abuso y explotación, incluida la trata de personas.

A menudo no tienen más remedio que mendigar para conseguir comida y rara vez tienen acceso a la atención de la salud física o mental.

# EN CAUTIVERIO

*“Nos detuvieron y nos llevaron a la prisión de Zawia. Sin comida. Sin agua. Nos golpeaban todos los días. No había ningún médico ni medicinas.”*

Kamis es una niña nigeriana de 9 años.

Se estima que en Libia hay 34 centros de detención<sup>19</sup>. El Departamento del Gobierno de Libia para Combatir la Migración Ilegal dirige 24 centros de detención. En ellos hay de 4.000 a 7.000 detenidos. Los grupos armados retienen a los migrantes en un número desconocido de centros de detención no oficiales<sup>20</sup>.

La comunidad internacional, incluido UNICEF, sólo tiene acceso a menos de la mitad de los centros de detención administrados por el gobierno.

Las mujeres entrevistadas denunciaron unas condiciones muy duras, ya que los detenidos sufren un intenso calor en el verano y un frío extremo en el invierno. Por lo general, no se les proporcionó ropa o mantas adecuadas.

Las mujeres también denunciaron la falta de alimentos y confirmaron las informaciones de que los detenidos se encontraban gravemente desnutridos debido a que la cantidad y la calidad de los alimentos disponibles eran muy deficientes.

La mayoría de las mujeres en los centros de detención también informaron que había casos de violencia verbal y física perpetrados por los guardias predominantemente varones.

Los niños no recibieron ningún tratamiento preferencial y con frecuencia se les colocó en celdas junto a los detenidos adultos, lo que aumentó el riesgo de abuso. Algunos observadores han informado también sobre la existencia de niños migrantes abandonados en los centros de detención y en los hospitales<sup>21</sup>.

La encuesta confirmó que las condiciones sanitarias eran deficientes y que en los centros se producía una situación de un hacinamiento preocupante que aumentaba la probabilidad de que se propagaran enfermedades infecciosas. Esto se ve agravado por el hecho de que no existen servicios disponibles de atención de la salud, lo que hace que las mujeres y las niñas no puedan tener acceso a productos o medicinas de higiene femenina. Se estima que el 20% de todos los detenidos eran mujeres.

Los centros de detención estaban extremadamente abarrotados de personas, y había hasta 20 migrantes hacinados en celdas no mayores de dos metros cuadrados por largos períodos de tiempo. Esto generó resultados adversos de importancia en materia de

la salud, entre ellos la pérdida de la audición y de la visión, y una serie de desafíos psicológicos extremadamente alarmantes<sup>22</sup>.

Los centros de detención operados por la milicia no eran otra cosa que campos de trabajos forzados, granjas, almacenes y cárceles improvisadas a cargo de los grupos armados. Para los miles de mujeres y niños encarcelados, se trataba de infiernos vivientes donde la gente estuvo retenida durante varios meses, sin ningún tipo de proceso debido y en condiciones precarias y de hacinamiento. En estos lugares, las violaciones graves, incluidas las acusaciones de violencia y brutalidad, eran muy frecuentes.

UNICEF no tiene acceso a estos centros por razones de seguridad, pero los informes de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos describen un patrón sistemático de violaciones de los derechos humanos<sup>23</sup>.

Las milicias han establecido sus propios centros de detención para poder aprovecharse de los migrantes que deseaban pasar por determinadas zonas. Cada milicia administraba típicamente su propio centro, deteniendo a los migrantes por supuestos motivos como que portaban enfermedades, ejercían la prostitución y eran criminales o mercenarios.

Un informe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia reveló altos niveles de violencia contra muchos de los migrantes, entre ellos niños que fueron castigados sin razón aparente, incluso con actos de tortura. Los migrantes apenas podían expresarse cuando trataron de explicar por qué se produjeron estos casos de tortura o de castigo<sup>24</sup>.

Los guardianes raras veces se dirigen a los migrantes por sus nombres, ya que utilizan términos deshumanizante contra ellos. Por lo general, las personas de África subsahariana reciben un trato mucho peor que otros migrantes de Egipto, la Franja de Gaza o la República Árabe Siria.

---

*“Los resultados de esta evaluación rápida exigen que pasemos a la acción. No podemos tener una situación en la que los niños y las mujeres desaparecen en un agujero infernal. Están siendo sometidos a ataques sexuales, maltratados, explotados y asesinados.”*

Justin Forsyth, Director Adjunto de UNICEF.

---

*Antes de salir de Nigeria, le dije a mi madre: "Quiero ser doctora." Mi madre respondió: "No te preocupes. Cuando lleguemos a Italia, serás una doctora."*

© UNICEF/JUN052796/ROMENZI

## *Kamis, 9 años*

Mi madre trató de llevarnos a Libia debido a la difícil situación en Nigeria. No teníamos dinero porque mi madre no estaba trabajando. Fuimos desde Nigeria hasta Libia a través de Agadez, Níger. Un hombre murió en nuestro coche. Así que estábamos tristes.

Los hombres que nos empujaron hacia la barca nos dijeron que miráramos a las estrellas. La barca estaba en medio del mar y todo el mundo estaba llorando. El viento movía nuestra barca, así que todo el mundo estaba gritando. Todo el mundo estaba llorando. Cuando vimos una pequeña nave, gritamos: "Por favor, vengan a rescatarnos." Nos rescataron y nos llevaron a tierra firme. Entonces, nos llevaron al centro de detención de Sabratha, donde estuvimos cinco meses. No había comida ni agua. En Sabratha solían pegarnos todos los días. No había comida allí. Había una pequeña bebé enferma, pero no había ningún médico en el lugar para cuidar de ella. Ese lugar era muy triste. No hay nada allí. Solían pegarnos todos los días. Golpearon a los bebés, a los niños y a los adultos. Una mujer en ese lugar estaba embarazada. Quería dar a luz al bebé. Cuando nació el niño, no había agua caliente. En su lugar, utilizaron agua salada para cuidar del bebé.

¿Qué es lo que quiero hacer cuando sea mayor? Quiero ser una doctora en el futuro porque me gusta la medicina. Antes de salir de Nigeria, le dije a mi madre: "Quiero ser doctora." Mi madre respondió: "No te preocupes. Cuando lleguemos a Italia, serás una doctora."

## *Aza, madre de Kamis*

Decidí dejar Nigeria porque no había trabajo. Yo quería trabajar y ayudar a mis hijos. No sabía que el viaje iba a ser tan peligroso. Me di cuenta cuando nos acercábamos al mar y pensé que esto no iba a ser tan fácil. Ellos no me dijeron la verdad. Ellos no me hablaron de los riesgos que había o las dificultades que enfrentaría. Todo se convirtió en una realidad para mí cuando vi la situación. El mar que se expandía delante de mis ojos. Pero una vez que nos adentramos en el mar, no podía dar marcha atrás. He pagado 1.400 dólares por ese viaje. Si hubiera decidido no salir, nadie me habría devuelto el dinero. He hecho todo esto por mis hijos y por su futuro, y yo no quería perderlos. Durante el tiempo que pasamos en el mar pensé: Si soy yo, está bien [morir], pero no ellos.

**Kamis y Aza son de Nigeria; están detenidas en Libia.**

# LOS CONTRABANDISTAS

Los contrabandistas cobran a las mujeres y los niños entre 200 y 1.200 dólares cada uno por el viaje.

Cuando se les preguntó si pagaron a alguien para que les ayudaran a migrar, casi todos los niños encuestados indicaron que habían pagado a contrabandistas, aunque no estaba claro si los propios niños habían hecho los pagos.

Además, cerca de tres cuartas partes de los niños informaron que otra persona les había ayudado a lo largo del recorrido. Casi todos aquellos que habían recibido algún tipo de asistencia dijeron que había provenido de la familia, los vecinos o de otros parientes. Varios niños también informaron que la policía u otros funcionarios del gobierno les ayudaron en algún momento del viaje.

Casi todas las mujeres entrevistadas indicaron que habían pagado a un traficante al comienzo de su viaje para llegar a Libia, y que estaba previsto que trabajaran en tránsito a fin de recaudar los fondos necesarios para realizar la siguiente etapa del viaje a Europa.

Además, las mujeres y los niños dijeron que necesitaron más fondos para pagar por los suministros a lo largo del recorrido, entre ellos alimentos y otras necesidades básicas. Casi el 75% de los participantes pidieron prestados, como promedio, unos 650 dólares a sus familiares, amigos o vecinos para cubrir estos gastos.

Algunos de los entrevistados informaron que habían recibido un trato abusivo por parte de los contrabandistas y dijeron que siempre tenían miedo cuando eran trasladados de un lugar a otro, y luego les entregaban a un contrabandista diferente que no conocían.

Las milicias también controlan o explotan "casas de intercambio", donde los contrabandistas transfieren entre ellos a los migrantes. También ha habido casos en que los contrabandistas han sacado a los migrantes de los centros de detención para llevarlos a estas casas de intercambio donde a menudo les obligan a trabajar por un tiempo indeterminado sobre la base de las exigencias de los contrabandistas<sup>25</sup>.

---

*"Los contrabandistas existen porque proporcionan un servicio que la gente desesperada no puede obtener legalmente. No se preocupan por otra cosa que no sea el dinero sangriento que están extrayendo de decenas de miles de mujeres y niños, y no les preocupa enviar a los niños a la muerte cuando atraviesan el Sahara o el mar Mediterráneo."*

Justin Forsyth, Director Ejecutivo Adjunto de UNICEF.

---

## Víctor, 5 años

Le rescataron en el mar Mediterráneo junto a un niño llamado Emmanuel después de haber quedado separado de su madre. Víctor fue detenido en el centro de detención de Surman durante casi dos meses. Un día, mientras estaba jugando en un terreno que había entre los edificios del centro de detención, una mujer migrante llegó bajo custodia de las autoridades. Cuando vio a Víctor, ella gritó: "¡Mi hijo, mi hijo!" Y corrió hacia él. Puso los brazos alrededor de Víctor y gritó, abrazándolo con fuerza. Todos los que miraban también lloraron: algunos derramaron lágrimas de alegría por Víctor y su madre; otros, lágrimas de tristeza porque todo aquello les recordaba a sus seres queridos.

Víctor y su madre, ambos de Nigeria, están actualmente detenidos en Libia.

## Will, 8 años

"Queríamos ir a Italia. Estábamos en un barco. Después de un tiempo el barco comenzó a llenarse de agua y poco después se hundió. Había un muchacho que sobrevivió, y me agarré a él durante muchas horas. Él me salvó. Pero mi padre y madre murieron. No los he vuelto a ver."

Will, un niño no acompañado de Nigeria, está ahora detenido en Libia.



## Timothée, 61 años

El viaje de Timothée y su familia es una historia notable que muestra la resistencia, la perseverancia y la unidad. Partieron hace más de cinco años de la República Democrática del Congo, y el viaje les llevó a Libia, donde planean permanecer hasta que puedan continuar hacia Europa.

La matanza que puso fin a la vida de los miembros de su familia ampliada dejó a Timothée y su familia sin otra posibilidad que huir de su hogar en la República Democrática del Congo, a sabiendas de que, con toda probabilidad, no podrían volver en un futuro próximo. La ruta de escape de la familia, que duró 36 meses, les llevó desde Kinshasa a Brazzaville, luego hasta Camerún y Níger, antes de llegar a Libia en octubre de 2013. Timothée, de 61 años, su esposa Dina, de 51 años, sus dos hijas, Christelle, de 15 años, y Tsunon, de 12 años, y su hijo Timothée, de 12 años, tienen la esperanza de que en algún momento llegarán a su destino en Europa.

Antes del estallido del conflicto armado y la inseguridad en el país, las dos jóvenes y el muchacho estaban matriculados en la escuela primaria y disfrutaban de su educación con sus compañeros y sus maestros. Los acontecimientos subsiguientes obligaron a toda la familia a cambiar sus planes. De repente, los niños dejaron de ir a la escuela y tuvieron que trasladarse de un lugar a otro con sus padres para salvar sus vidas. Durante la huida, los niños no tuvieron acceso a la educación, por lo que perdieron varios años de estudio.

Durante el viaje, y desde su llegada a Libia, la familia ha tenido que enfrentar tiempos difíciles. Han estado expuestos a la violencia, el acoso, la discriminación, el abuso y varios intentos de asalto sexual.

Timothée y su familia proceden de la República Democrática del Congo.

Timothée y su familia se trasladaron de un lugar a otro dentro de Libia en busca de refugio y de paz. A medida que la situación en materia de seguridad continúa deteriorándose en Libia, Timothée comenzó a buscar activamente medios para viajar a Europa con su familia. "Colocar a mi familia en los barcos de contrabando de ilegales con destino a Europa nunca sería una opción", dijo Timothée. "Hoy en día, mi mayor preocupación es que los niños puedan ser matriculados en la escuela en un lugar seguro para que consigan concentrarse en su educación", agregó.

En 2011, antes de que la familia huyera del país, Timothée había permitido que sus hijos mayores escaparan a Francia, ya que corrían el peligro de ser reclutados como niños soldados. Realizaron un peligroso viaje que los llevó desde Kinshasa hasta Brazzaville, y a continuación hasta la República Centroafricana, Camerún, Níger y Libia. Desde Libia fueron a Malta, donde obtuvieron documentos jurídicos legítimos y luego viajaron a Francia. Una de sus hijas está actualmente casada con un ciudadano francés y tienen un niño pequeño. Decidida a tener éxito en la vida, solicitó la ciudadanía y está estudiando en un colegio profesional.

"A los niños de Timothée en Libia se les ha privado de su derecho a la educación", dice Ghassan Khalil, Representante Especial de UNICEF en Libia. "Hablé con su hija de 15 años, cuando me encontré con la familia en el punto de encuentro de Zuwarah, y ella me habló de su amor por la educación y la forma en que extraña sus días en la escuela", añade Khalil.

Timothée hizo hincapié en que aspira a que los reubiquen en cualquier país europeo donde pueda hacerse cargo de su familia en un ambiente seguro que les permita realizar sus sueños.

# LA TRATA DE PERSONAS EN LIBIA

*“Hay decenas de cárceles ilegales sobre las que no tenemos control. Hay al menos trece en Trípoli. Están manejadas por las poderosas milicias armadas, que llevan un ‘doble juego’. Con una mano piden dinero a las fuentes oficiales del gobierno para mantener a los migrantes, para comprar alimentos, agua y ropa. Con la otra mano controlan directamente la trata de personas, y utilizan las prisiones para mantener esperando a los migrantes hasta que se les permite salir. Estas milicias son el brazo armado de los traficantes.*”

*“Aquí, en Trípoli, una de las milicias armadas más poderosas es la Sharikan uno; nadie puede acercarse a las zonas que están bajo su control. Hacen como que detienen a los inmigrantes ilegales y los mantienen en sus centros por un tiempo, sin comida ni agua, se quedan con todo el dinero que tienen, y luego los conducen a la zona Garabulli, a las balsas que les esperan para partir. No tenemos ningún poder sobre estas prisiones. No podemos ni siquiera acercarnos, porque corremos el riesgo de perder la vida.”* **Un oficial de policía del Ministerio del Interior del gobierno de Libia.**

El vínculo entre el contrabando y la trata en la ruta que transcurre por Libia es inconfundible. En términos generales, los contrabandistas cobran a las personas para ayudarles a cruzar fronteras y trasladarse entre los países de forma ilegal: se trata de una transacción comercial utilizada por la gente en todo el mundo para superar las barreras en busca de seguridad, protección y nuevas oportunidades. Los traficantes, por otra parte, explotan además a la gente que transportan, ya sea durante el viaje o en el lugar de destino<sup>26</sup>.

Aunque se obtuvo muy poca información sobre la trata de seres humanos por medio de las entrevistas de IOCEA, otra investigación confirma que Libia es un importante centro de tránsito para las mujeres que son objeto de la trata hacia Europa para su explotación sexual. Las niñas nigerianas víctimas de la trata están siendo enviadas a Europa por la misma ruta que utilizan los contrabandistas<sup>27</sup>.

Los grupos criminales nigerianos “ofrecen” normalmente a las víctimas un paquete para llevarlas de manera ilegal a Europa por alrededor de 50.000 a 70.000 naira nigerianos (aproximadamente 250 euros) cuando las reclutan en Nigeria. Con este paquete les prometen transporte por tierra, mar o aire utilizando documentos falsificados u otros medios. La persona acepta el precio con la intención de devolverlo trabajando en Europa. Una vez en el lugar

---

*“El vínculo entre el contrabando y la trata en la ruta que transcurre por Libia es inconfundible.”*

---

destino, la deuda se convierte en una cantidad que oscila entre los 50.000 y los 70.000 euros que deben pagar en forma de prostitución forzada durante un período que podría durar hasta tres años o más<sup>28</sup>.

Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, cuando las víctimas de la trata son extranjeros, los flujos de la trata de seres humanos se corresponden a grandes rasgos con los patrones migratorios. Algunos migrantes son más vulnerables que otros, como por ejemplo los que proceden de los países con un alto nivel de crimen organizado o de países afectados por conflictos. Un 79% de todas las víctimas de la trata detectadas son mujeres y niños<sup>29</sup>. Sin embargo, los datos sobre la trata no son representativos en esta etapa, ya que hay más probabilidades de identificar a los sobrevivientes de la trata con fines de explotación sexual, que son en su mayoría mujeres, que a los supervivientes de la trata con fines de explotación laboral. Hombres, mujeres, niños y niñas se ven afectados por la trata para diversos tipos de explotación.

Un estudio sobre los migrantes y refugiados en Italia realizado por la Organización Internacional para las Migraciones entre octubre y noviembre el año 2016 reveló que el 78% de los niños respondió “sí” a por lo menos uno de los indicadores sobre la trata y otras prácticas de explotación en relación con su propia experiencia<sup>30</sup>.

Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en Libia no hay disposiciones que tipifiquen explícitamente la trata de personas. Además, la travesía marítima desde Libia se está convirtiendo en una operación cada vez más difícil después de que la Unión Europea aumentara su apoyo a las autoridades de Libia, incluida la vigilancia de las costas. Además del conflicto en curso en ese país, la falta de una tipificación de la trata como delito seguirá provocando que las mujeres y los niños que intentan llegar a Europa dependan de los contrabandistas y algunos incluso de los traficantes. Esto hará que sea poco probable lograr progresos, al menos a corto plazo.

# REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS Y SOCIALES

La mayoría de las mujeres y los niños que participaron en el estudio informaron que habían sufrido importantes efectos psicológicos y sociales como resultado de la experiencia de la migración. Además de los eventos traumáticos acaecidos durante el viaje, la mayoría de los migrantes habían padecido condiciones difíciles en sus países y comunidades de origen, lo que contribuyó a su decisión de migrar.

Algunas de las mujeres migrantes dijeron que se vieron obligados a dejar a sus hijos en el país de origen con familiares, amigos

o vecinos. Aunque la mayoría de las mujeres casadas (que representan tres cuartas partes de las entrevistadas) trajo al menos un hijo con ellas, el número de niños que quedaron atrás es mayor.

Muy pocos participantes informaron que habían podido enviar dinero para ayudar a mantener a sus hijos en sus países mientras se encontraban en tránsito. Esta situación dio lugar a casos de estrés psicológico, tanto para las madres y sus hijos como para sus cuidadores en las comunidades de origen.



Un niño en una habitación del centro de detención Abu Salim, en Trípoli, Libia, donde 60 mujeres, 20 niños y 115 hombres se encontraban detenidos cuando UNICEF les visitó el 29 de enero de 2017.

Las condiciones de vida en el centro son terribles, decenas de personas se encuentran hacinadas en espacios reducidos sobre colchones viejos. Como está situado en Trípoli, los periodistas visitan a menudo este centro y por ello las condiciones parecen menos desesperadas que en otros centros del país. A pesar de ello, los migrantes están encerrados en sus habitaciones casi las 24 horas del día.

# CONCLUSIÓN

No hay tregua en el número de niños y mujeres que se ven obligados a realizar el viaje a Italia. En enero, en el peor momento del invierno, 4.463 personas tuvieron que confiar en los contrabandistas para viajar a Italia<sup>31</sup>. En la última semana del mes de enero, 1.852 personas, una cifra asombrosa, realizaron el peligroso cruce, ocho veces más que en la misma semana del año pasado<sup>32</sup>.

El número de personas que mueren durante la travesía a lo largo de la ruta del Mediterráneo central está aumentando también. En lo que va del año ya se ha informado de alrededor de 228 muertes, 1 de cada 21 migrantes en enero, en comparación con 1 de cada 24 en diciembre de 2016, y de 1 de cada 41 en todo 2016. UNICEF estima que 40 niños murieron durante el mes de enero.

La ruta del Mediterráneo central se ha convertido en una operación de contrabando de personas a gran escala, que ha aumentado sin control por la falta de sistemas de migración segura y alternativa. Saca partido de la seguridad porosa y corrupta en la frontera, el terreno ralo del Sahara y el vacío de autoridad que ha dejado el conflicto libio<sup>33</sup>.

Es hora de detener la explotación, el abuso y la muerte de mujeres y niños en esta ruta de la miseria. Ellos merecen protección contra la violencia, la explotación y el abuso a lo largo del viaje, y que se les ofrezcan vías seguras y legales para disfrutar de una vida mejor y no tener que poner su vida en manos de los contrabandistas.

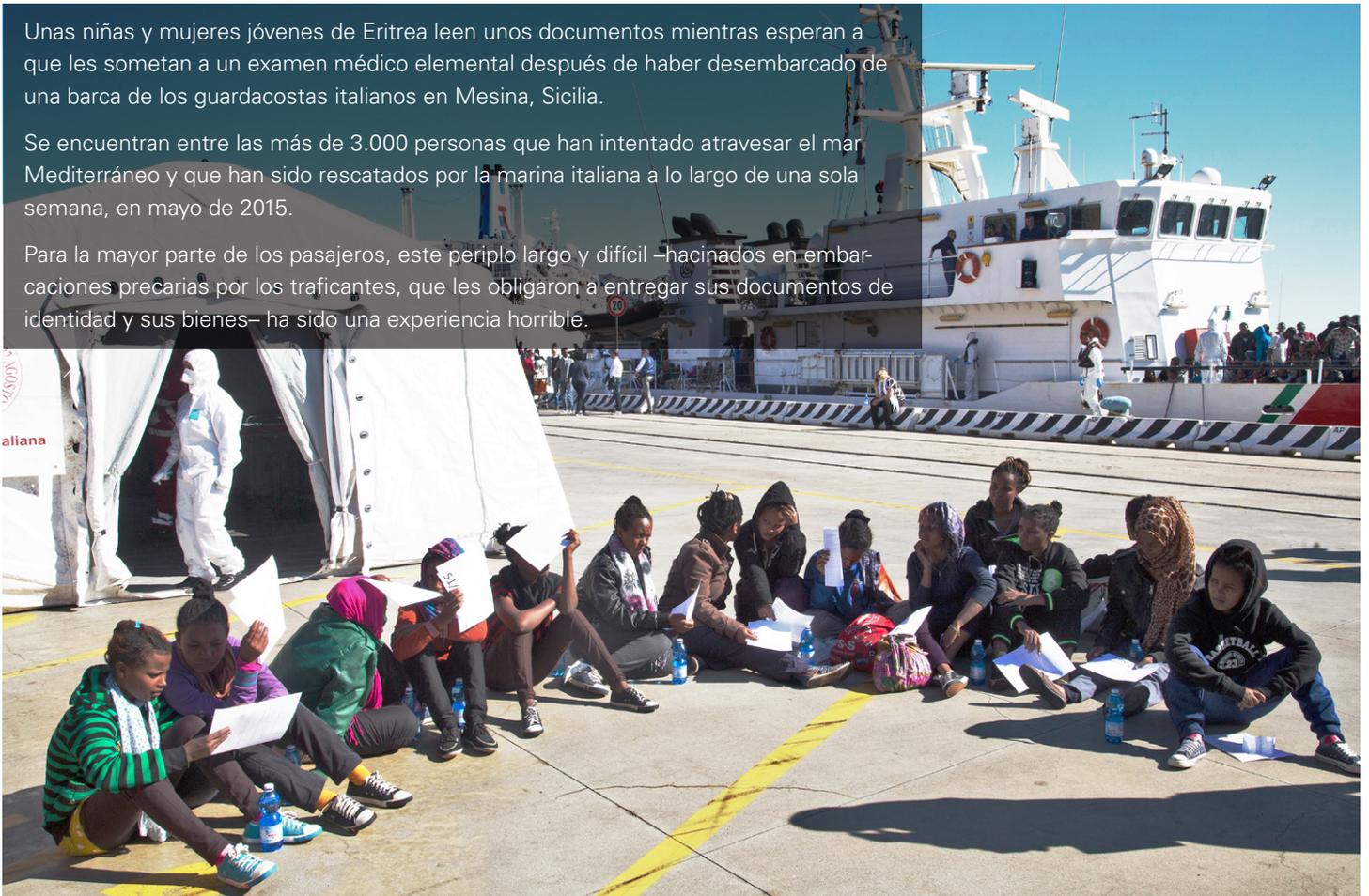
*“La ruta del mar Mediterráneo central es ahora una empresa totalmente criminal por la que los niños y las mujeres pagan el precio. Los contrabandistas y traficantes están ganando. Es lo que sucede cuando no hay alternativas seguras y legales. Es hora de que la comunidad internacional trate de forma integral este problema, sobre todo protegiendo a los niños en su viaje.”*

Justin Forsyth, Director Ejecutivo Adjunto de UNICEF

Unas niñas y mujeres jóvenes de Eritrea leen unos documentos mientras esperan a que les sometan a un examen médico elemental después de haber desembarcado de una barca de los guardacostas italianos en Mesina, Sicilia.

Se encuentran entre las más de 3.000 personas que han intentado atravesar el mar Mediterráneo y que han sido rescatados por la marina italiana a lo largo de una sola semana, en mayo de 2015.

Para la mayor parte de los pasajeros, este periplo largo y difícil –hacinados en embarcaciones precarias por los traficantes, que les obligaron a entregar sus documentos de identidad y sus bienes– ha sido una experiencia horrible.



## Recomendaciones de política para la crisis del Mediterráneo central

Todas las partes interesadas –Libia, los países vecinos, la Unión Africana, la Unión Europea y las organizaciones internacionales y nacionales con el apoyo de la comunidad de donantes– deben dar prioridad a las siguientes acciones:

1. Elaborar y apoyar una iniciativa regional en la ruta del Mediterráneo central concentrada en los niños en riesgo no sólo para garantizar intervenciones integrales y sostenibles de protección de la infancia, sino también para prevenir y responder a la violencia, el abuso y la explotación de los niños. La iniciativa incluirá apoyo para establecer unos sistemas sólidos de registro civil que faciliten la inscripción de los nacimientos y eviten y aborden la trata; el apoyo a las víctimas; el establecimiento de servicios de protección y rehabilitación, especialmente para los niños; y la reintegración después del regreso al país de origen.
2. Facilitar un diálogo de alto nivel entre los estados que se encuentran en la ruta principal que utilizan los niños, con el fin de participar en un enfoque regional destinado a prevenir el abuso y proteger a los niños; establecer un proceso mediante el cual se podrían poner en marcha mecanismos transfronterizos para ayudar a reunir a las familias siempre y cuando esto represente el interés superior del niño; y promover mecanismos de cooperación transnacional entre las autoridades encargadas de la protección de la infancia, incluidos los países de la Unión Europea; y facilitar la búsqueda de las familias y las evaluaciones sobre cuál es el interés superior de los niños.
3. Proporcionar vías legales y seguras para los niños que huyen de los conflictos armados, la persecución y la violencia, o que buscan mejores oportunidades.

### En Libia

1. Poner fin de inmediato a la detención de niños con el objetivo de controlar la inmigración y desarrollar alternativas a los centros de detención para las mujeres y los niños migrantes.
2. Apoyar a las autoridades competentes en la aplicación de programas de prevención y respuesta de urgencia para hacer frente a los riesgos de protección específicos que corren los niños migrantes en Libia, incluidas las iniciativas de creación de capacidad para funcionarios públicos y el apoyo a las organizaciones de la sociedad civil y los grupos de derechos humanos. Una vez que se pongan en marcha, estos programas ayudarán a fortalecer la prestación de servicios y la vigilancia de los derechos del niño, incluso en el interior de los centros de detención, y el aumento de la inversión en servicios de protección infantil y de gestión de casos.
3. Intensificar la inversión en el fortalecimiento de los servicios y los sistemas nacionales de protección de la infancia en Libia para todos los niños, independientemente de su situación legal.
4. Proporcionar capacitación acerca de la Convención sobre los Derechos del Niño, las normas de derechos humanos y otras normas pertinentes relacionados con la migración, a los agentes de control de fronteras, la policía y las fuerzas militares que trabajan en los centros de detención, así como a otros funcionarios que están en contacto con las mujeres y los niños migrantes.
5. Asistir al Gobierno de Libia para establecer un sistema de selección y elaboración de perfiles nacionales para hacerse cargo de los niños no acompañados y separados, además de fomentar la capacidad nacional para tratar a los niños no acompañados y separados.
6. Seguir fomentando el acceso a los centros de detención administrados por la milicia.
7. Establecer una base de pruebas más amplia sobre la situación y las necesidades urgentes de las mujeres y los niños migrantes en Libia, con especial atención a la situación de los niños no acompañados y separados.
8. Abordar el racismo, la xenofobia y la discriminación contra los niños migrantes y refugiados procedentes de África subsahariana. Todos los servicios sociales públicos deben estar disponibles para todos los niños, independientemente de su estado.

## Seis peticiones de política de UNICEF en favor de los niños desarraigados

- Proteger contra la explotación y la violencia a los niños refugiados y los migrantes, en particular los niños no acompañados.** Promulgar medidas para fortalecer los sistemas de protección de la infancia, incluida la formación de los trabajadores sociales y de protección de la infancia, trabajando con las ONG y los grupos profesionales. Tomar medidas drásticas contra la trata de personas, no sólo mediante una mejora de la aplicación de ley, sino también mediante la creación de más oportunidades para los traslados seguros y sistemáticos, y proporcionando un mejor apoyo a los niños migrantes por medio de la designación sistemática de tutores cualificados; un mejor acceso a la información con respecto a su propia situación y la gestión de sus casos; y el acceso a la asistencia jurídica. Los gobiernos también deben desarrollar una orientación más clara para los agentes encargados de los casos cuando tienen que determinar el estatus migratorio de los niños, para impedir que se envíe de vuelta a los niños y las familias a situaciones de persecución, peligrosas o que amenacen sus vidas, utilizando el principio del “interés superior del niño” para orientar la toma de decisiones jurídicas en todos los casos.
- Poner fin a la detención de los niños que solicitan la condición de refugiados o que migran, incorporando una gama de alternativas prácticas.** Incorporar alternativas prácticas a la detención en los casos en que los niños (o sus familiares) estén involucrados, dadas las consecuencias negativas de la detención en el desarrollo de un niño. Los niños son particularmente vulnerables a la violencia física y psicológica. Los ejemplos de alternativas a la detención incluyen: la entrega del pasaporte y la adopción de requisitos sistemáticos de notificación; la designación de fiadores o depositarios que pueden ser miembros de la familia o personas de apoyo de la comunidad; hogares de guarda y disposiciones para que los niños no acompañados y separados vivan de forma independiente y supervisada; y la inscripción obligatoria con las autoridades.
- Mantener unidas a las familias como la mejor manera de proteger a los niños y dotarles de un estatuto legal.** Establecer una orientación normativa clara para evitar que los niños sean separados de sus padres durante el proceso de control de fronteras y los procesos legales migratorios. Los Estados deben acelerar los procedimientos y facilitar que los niños se reúnan con sus familias, incluso con sus familias ampliadas, en los países de destino. Los Estados deben aplicar todas las medidas prácticas necesarias para reunir a los niños con sus familias. Los niños nacidos de padres migrantes deben tener una identidad jurídica para su futuro bienestar. Los gobiernos deben proporcionar la inscripción del nacimiento y/u otros documentos de identidad para facilitar que los niños puedan acceder a los servicios y evitar que sean apátridas.
- Ofrecer aprendizaje a todos los refugiados y migrantes y darles acceso a servicios de salud de calidad y a otro tipo de servicios.** Se necesita un mayor esfuerzo colectivo de los gobiernos, las comunidades y el sector privado para proporcionar a estos niños educación, salud, vivienda, nutrición, agua y saneamiento y acceso a un apoyo jurídico y psicosocial. El estatus del niño en materia de migración nunca debe representar un obstáculo para el acceso a los servicios esenciales.
- Impulsar medidas que aborden las causas subyacentes de los movimientos a gran escala de refugiados y migrantes.** Abordar las causas profundas de los conflictos, la violencia y la pobreza extrema en los países de origen y la discriminación arraigada contra determinados grupos de población. Esto debe incluir el aumento del acceso a la educación y la protección social; ampliar las oportunidades de que las familias obtengan ingresos e impulsar el empleo juvenil; y fomentar una gobernanza más responsable y transparente. Los gobiernos deben facilitar el diálogo con la comunidad y el compromiso hacia la resolución pacífica de conflictos, la tolerancia y una sociedad más inclusiva; y deben tomar medidas contra la violencia de las bandas.
- Promover medidas para luchar contra la xenofobia, la discriminación y la marginación en los países de tránsito y destino.** Las coaliciones de ONG, las comunidades, el sector privado, los grupos religiosos y los dirigentes políticos deben asumir la responsabilidad de influir en la opinión pública para evitar un aumento de la xenofobia y la discriminación contra los refugiados.

# UNICEF EN ACCIÓN

UNICEF está respondiendo a las necesidades de los niños que se encuentran en tránsito, atrapados o en busca de asilo en Europa. Desde el inicio de la intervención a finales de 2015, UNICEF proporcionó una amplia gama de servicios a 182.500 refugiados y migrantes. UNICEF y sus aliados facilitaron la formación y el fomento de la capacidad de más de 1.000 trabajadores sociales en los países de la región. UNICEF está expandiendo y ampliando considerablemente su programa en el Mediterráneo para apoyar a refugiados y migrantes en Grecia e Italia. Los equipos de UNICEF continúan llevando a cabo esfuerzos de difusión para satisfacer las necesidades de los niños en el contexto de los cambios de rutas y la mayor vulnerabilidad a las redes de trata y contrabando. En Grecia e Italia, UNICEF seguirá ampliando las operaciones con el fin de apoyar los esfuerzos del gobierno para mejorar la reunificación y proteger en mayor medida a los niños proporcionando a las instituciones del Estado asistencia técnica en materia de recepción, alojamiento, protección y cuidado alternativo, así como la posibilidad de vivir con familias de acogida. UNICEF realiza tareas de promoción en toda Europa para dar una respuesta general a la crisis en el continente y para encontrar soluciones más duraderas más allá de la respuesta a corto plazo.

UNICEF trabaja también en los países de origen de los niños migrantes. Por ejemplo, durante la crisis del año pasado en la República Árabe Siria, UNICEF llegó a alrededor de 1,1 millones de niños con servicios de educación informal y formal. Más de un millón de niños recibieron protección de la infancia y apoyo psicosocial. En Nigeria, donde viven muchos de los niños que utilizan la ruta migratoria del Mediterráneo central, UNICEF trató a casi 160.000 niños que sufrían desnutrición aguda grave; proporcionó a 4,2 millones de personas ayuda médica de urgencia; llegó a más de 185.000 niños con apoyo psicosocial; y equipó a casi 107.000 niños con acceso a la educación.

UNICEF tiene la intención de fortalecer aún más la base de pruebas sobre la situación de los niños no acompañados y separados en coordinación con el equipo de UNICEF en Italia. Los resultados de tales pruebas se utilizarán para contribuir a configurar los programas que recibirán apoyo de UNICEF en el futuro, especialmente en lo que se refiere a las opciones de alternativas a la detención.

Mientras tanto, UNICEF está trabajando actualmente con 19 asociados en Libia para abordar la protección y las necesidades humanitarias de los niños más vulnerables del país, incluidos los niños migrantes. A pesar de las dificultades persistentes en el acceso y la seguridad, aproximadamente 42.000 niños recibieron servicios de apoyo psicosocial estructurados y sostenibles a

lo largo de 2016. Las actividades recreativas para 277 niños no acompañados y separados se ofrecen en el centro de detención de Gharyan Al-Hamra.

En Bengasi y Sabha, los asociados nacionales de UNICEF están apoyando a los niños y niñas migrantes mediante clases para ponerse al día y clases de recuperación en entornos de aprendizaje seguros. Las clases, que se llevan a cabo en árabe, también incluyen Educación sobre el Riesgo de las Minas. Hasta la fecha, aproximadamente 11.000 niños afectados en edad escolar se han beneficiado de estos programas que reciben apoyo de UNICEF.

A raíz de la propagación de la sarna en los centros de detención de migrantes, UNICEF, en colaboración con la ONG Cuerpo Médico Internacional, puso en marcha actividades de sensibilización de educación, centrándose en las buenas prácticas de higiene. Esta actividad se realizó en 13 centros de detención.

UNICEF continúa sus esfuerzos de promoción en favor de la defensa de los derechos de las mujeres y los niños migrantes en Libia, entre ellos con los municipios con los que UNICEF firmó memorandos de cooperación en el marco de la campaña Juntos por los niños, iniciada en abril de 2015. Además, UNICEF ha alentado constantemente a los ayuntamientos por medio de tareas de promoción en favor de respetar los derechos de los refugiados y los migrantes, y promover los principios de la Convención sobre los Derechos del Niño y, en especial, el principio de no discriminación.

En Italia, en colaboración con el asociado INTERSOS, los equipos conjuntos de los guardacostas y de UNICEF, que están compuestos por educadores y mediadores culturales, recibieron el mandato de apoyar la identificación, la asistencia y la protección de los niños no acompañados y separados durante las operaciones de rescate en el mar y durante la llegada de los niños a puerto. Además, UNICEF ha apoyado la creación de espacios adaptados a los niños en todos los buques de rescate de guardacostas con el fin de proporcionar apoyo psicosocial inmediato a los niños rescatados en el mar y distribuir "conjuntos de la dignidad" entre las niñas y las mujeres. Desde enero de 2017 se ha identificado y registrado en los botes de rescate a 380 niños no acompañados y separados.

UNICEF aumentó su apoyo para mejorar las normas mínimas en los centros de recepción que albergan a los niños no acompañados y separados, incluyendo el acceso al apoyo psicosocial y jurídico, así como a actividades de educación e inclusión social.

Sicilia y Calabria, dos regiones que albergan el mayor número de niños no acompañados y separados, respectivamente el

41% y el 9%, han recibido prioridad. Desde el inicio de la operación, en agosto de 2016, se ha llegado a 690 niños con actividades de protección y educación en Palermo. Mediante la ampliación de sus intervenciones en otras provincias de Sicilia y Calabria, UNICEF tiene como objetivo proporcionar apoyo directo a otros 2.000 niños no acompañados y separados. En los centros piloto, 55 trabajadores sociales se han beneficiado hasta la fecha de formación y capacitación en el puesto de trabajo.

En colaboración con la Universidad de Palermo, y con la intención de llegar a otros 1.000 niños, UNICEF está capacitando a un grupo inicial de 100 trabajadores de primera línea de Sicilia, Calabria y de otras regiones, mediante la asociación con las universidades locales. El conjunto de formación, que se centra

en los adolescentes y la diversidad cultural, tiene como objetivo desarrollar los conocimientos y aptitudes necesarios para la aplicación de las normas mínimas.

UNICEF ha desarrollado una sólida asociación con los defensores del pueblo, los municipios, los jueces y otros actores clave para reforzar los sistemas de protección de la infancia a través de la ampliación de un grupo de 200 tutores voluntarios.

Además, se están estableciendo equipos móviles para monitorear e identificar a los refugiados y migrantes en riesgo en las zonas urbanas y fronterizas. Desde 2017, 349 niños no acompañados y separados, que habían abandonado el sistema oficial, han recibido asistencia por parte de los equipos móviles y se les ha remitido a otros servicios.

## METODOLOGÍA

El estudio está basado en 122 entrevistas con migrantes en Libia que incluyeron intercambios con mujeres y niños que fueron entrevistados a las puertas de los centros de detención en varias zonas urbanas y rurales, además de mujeres alojadas en centros de detención dirigidos por el Departamento de Lucha contra la Migración Ilegal (DCIM) del Ministerio del Interior de Libia. Los entrevistados provenían de una docena de países de diferentes regiones, desde el Oriente Medio a África del Norte y África subsahariana. IOCEA llevó a cabo entrevistas para el estudio entre octubre de 2015 y mayo de 2016, y un investigador de la Universidad de Tufts llevó a cabo entrevistas con informantes clave en septiembre de 2016 en la capital de Túnez.

IOCEA llevó a cabo la recopilación de datos principalmente en el noroeste de Libia. La compleja situación política y de seguridad impidió que el equipo de investigación pudiera realizar entrevistas en las zonas del este y sur del país, o en los centros de detención no oficiales operados por las milicias. Es preciso hacer esfuerzos urgentes para incluir estas zonas y sitios de difícil acceso en las investigaciones futuras.

En Libia, IOCEA también llevó a cabo 12 entrevistas a informantes clave con los alcaldes locales, trabajadores de la salud y los administradores de los centros de detención, así como con representantes del Ministerio del Interior y la Armada de Libia. En Túnez, el investigador de la Universidad de Tufts entrevistó a funcionarios de varias organizaciones humanitarias que apoyan los programas

dentro de Libia: el Consejo Danés para los Refugiados, el Cuerpo Médico Internacional, la Organización Internacional para las Migraciones, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia.

El equipo de investigación en Libia analizó inicialmente los datos de las entrevistas, y posteriormente lo hizo el investigador de la Universidad de Tufts, que ayudó a finalizar el análisis. El equipo de investigación también realizó el examen teórico de la documentación existente sobre la migración a través de Libia, que forma parte integrante del estudio. El propio estudio fue elaborado por IOCEA y la Universidad de Tufts en septiembre y octubre de 2016, y validado por los participantes en un seminario celebrado en Túnez el 22 de noviembre de 2016.

Es importante reconocer que el estudio cualitativo encargado por UNICEF y realizada por IOCEA no fue diseñado para reflejar las tendencias amplias. Como se indicó anteriormente, los resultados se basan en entrevistas con sólo una pequeña muestra de las mujeres y los niños en algunas partes del noroeste de Libia y no representan a toda la población de mujeres y niños migrantes. La investigación tenía por objeto proporcionar nuevos conocimientos sobre la experiencia única de este grupo específico mientras se encontraba en tránsito, incluso la experiencia de personas entrevistadas durante la detención. Los investigadores tomaron medidas de cadena para garantizar la seguridad de los participantes y la confidencialidad de la información que compartieron.



Lovette, de 16 años, natural de Nigeria, en Rainbow, un centro para niñas no acompañadas gestionado por el gobierno en Palermo, Sicilia. Rainbow proporciona refugio, alimentos, educación y asistencia jurídica a los peticionarios de asilo no acompañados.

De los 150.000 migrantes y refugiados que llegaron a Italia en 2015, la mayoría huía de países africanos, especialmente Eritrea, Nigeria y Sudán.



© UNICEF/JUN019997/GILBERTSON VII PHOTO

## Notas

- Organización Internacional para las Migraciones, *DTM Libya Round 6 Report*, IOM, Ginebra, septiembre de 2016, pág.16.
- Ibid, pág. 20.
- Organización Internacional para las Migraciones, 'Libya', <[www.iom.int/countries/libya](http://www.iom.int/countries/libya)>.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 'Refugee and Migrant Crisis Europe', *Humanitarian Situation Report*, UNICEF, Nueva York, no. 19, enero de 2017, pág. 2.
- Ibid, pág. 2.
- Durante 2016, 181.436 inmigrantes llegaron a Italia por mar. De ellos, 28.223 o el 16% eran niños. Durante el mismo periodo, 4.579 inmigrantes murieron o desaparecieron en la ruta del Mediterráneo central. El cálculo de los niños víctimas se basa en las cifras mensuales de llegadas por mar y el número de muertes.
- Frontex (Agencia Europea de Fronteras y Guardacostas), 'Profiting from Misery – How smugglers bring people to Europe', <<http://frontex.europa.eu/feature-stories/profitting-from-misery-how-smugglers-bring-people-to-europe-tQtYUH>>.
- Organización Internacional para las Migraciones, 'Mixed Migration Flows in the Mediterranean and Beyond', <[http://migration.iom.int/docs/2016\\_Flows\\_to\\_Europe\\_Overview.pdf](http://migration.iom.int/docs/2016_Flows_to_Europe_Overview.pdf)>.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 'Refugee and Migrant Crisis Europe', *Humanitarian Situation Report*, UNICEF, Nueva York, no. 19, enero de 2017, pág. 3.
- Organización Internacional para las Migraciones, 'Missing Migrant Project', <<https://missingmigrants.iom.int/mediterranean>>.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 'Refugee and Migrant Crisis Europe', *Humanitarian Situation Report*, UNICEF, Nueva York, no. 19, enero de 2017, pág. 2.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 'Migrants in Libya: Insights into the experience of women and children in transit', Borrador de documento informativo, UNICEF, Nueva York, febrero de 2017.
- Kubai, Anne, 'Trafficking of Ethiopian women to Europe – Making choices, taking risks, and implications', *African and Black Diaspora: An International Journal*, vol. 9, no. 2, 2015, págs. 166–183; y Gerard, Alison, y Sharon Pickering, 'Gender, Securitization and Transit: Refugee Women and the Journey to the EU', *Journal of Refugee Studies*, vol. 27, no. 3, 2013, págs. 338–359.
- Ibid.
- Organización Internacional para las Migraciones, Entrevista a informantes clave sobre la situación de mujeres y niños migrantes en Libia, realizada en Túnez por Tufts University y UNSMIL, IOM, Libia, 26 de septiembre de 2016; y Entrevista a informante clave sobre la situación de mujeres y niños migrantes en Libia, realizada en Túnez por Tufts University, 27 de septiembre de 2016.
- Ibid.
- Organización Internacional para las Migraciones, 'Libya', <[www.iom.int/countries/libya](http://www.iom.int/countries/libya)>.
- Save the Children estimó en 2015 que había 700 niños en centros de detención de inmigrantes (Referencia: Save the Children, 'Save the Children Egypt-Libya-Tunisia Assessment Report', 22 de junio de 2015). Otros sitúan la cifra en 20 niños por centro de detención por lo menos (Informante clave, citado por Save the Children en el informe).
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 'Libya Detention Centres: Detention Centres in which UNHCR and Partners are carrying out activities', ACNUR, Libia, 15 de enero de 2017, <[www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/DetainedAndDehumanised\\_en.pdf](http://www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/DetainedAndDehumanised_en.pdf)>.
- Misión de las Naciones Unidas de Apoyo en Libia/Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 'Detained and dehumanized – Report on human rights abuses against migrants in Libya', 13 de diciembre de 2016, <[www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/DetainedAndDehumanised\\_en.pdf](http://www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/DetainedAndDehumanised_en.pdf)>.
- Misión de las Naciones Unidas de Apoyo en Libia, 'The situation of migrants in transit through Libya en route to Europe', Nota informativa, mayo de 2015; Save the Children, 'Save the Children Egypt-Libya-Tunisia Assessment', junio de 2015.
- Entrevista a informante clave sobre la situación de mujeres y niños migrantes en Libia, realizada en Túnez por Tufts University.
- Misión de las Naciones Unidas de Apoyo en Libia/Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 'Detained and dehumanized – Report on human rights abuses against migrants in Libya', 13 de diciembre de 2016, <[www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/DetainedAndDehumanised\\_en.pdf](http://www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/DetainedAndDehumanised_en.pdf)>.
- Ibid.
- Misión de las Naciones Unidas de Apoyo en Libia, Entrevista a informante clave sobre la situación de mujeres y niños migrantes en Libia, realizada en Túnez por Tufts University, UNSMIL, 27 de septiembre de 2016.
- Grupo Interinstitucional de cooperación contra la trata de personas, 'What is the difference between trafficking in persons and smuggling of migrants?', ICAT, volumen no. 1, octubre de 2016, <<http://icat.network/sites/default/files/publications/documents/UNODC-IB-01-draft4.pdf>>.
- Save the Children, *Young Invisible and Enslaved: The child victims at the heart of trafficking and exploitation in Italy*, Save the Children Italia Onlus, Roma, noviembre de 2016, pág. 9.
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, *Global Report on Trafficking in Persons 2014*, UNODC, Viena, 2014, pág. 56.
- Ibid, pág. 1.
- Organización Internacional para las Migraciones, 'Mixed Migration Flows in the Mediterranean and Beyond – Analysis: Flow monitoring surveys – The human trafficking and other exploitative practices prevalence indication survey', Ginebra, septiembre–noviembre de 2016, pág. 4.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 'Refugees/Migrants Response – Mediterranean', Semana 23-29 de enero, 2017, <<http://bit.ly/2kIPPKC>>.
- Organización Internacional para las Migraciones, 'Missing Migrant Project', <<https://missingmigrants.iom.int/mediterranean>>.
- Joint Europol and INTERPOL Report on Migrant Smuggling Networks Executive Summary*, 2016, pág.4, <[www.europol.europa.eu/sites/default/files/documents/ep-ip\\_report\\_executive\\_summary.pdf](http://www.europol.europa.eu/sites/default/files/documents/ep-ip_report_executive_summary.pdf)>.

# Una travesía mortal para los niños

## La ruta de la migración del Mediterráneo central

Para obtener más información, sírvase dirigirse a:

Christopher Tidey  
ctidey@unicef.org  
+1 917 340 3017

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Febrero 2017

La Infancia en peligro es una serie de resúmenes informativos que presentan los problemas básicos para la infancia en un determinado lugar en crisis, en un momento dado. Esta edición se centra en los niños refugiados y migrantes que son, sistemáticamente, víctimas de la violencia sexual, la explotación, el abuso y la detención a lo largo de la ruta de la migración del Mediterráneo central, que les lleva desde el norte de África hasta Italia. Es esencial disponer de un sólido sistema de paso, legal y sin riesgos, para garantizar la seguridad de estos niños en movimiento.

**unicef**   
para cada niño